

LA NATURALEZA DEL HOMBRE por Pepo Toledo

www.pepotoledo.com

Puedes descargar este estudio completo sin costo en este sitio: [//toledo.pepo.academia.edu](http://toledo.pepo.academia.edu)

© Copyright. A menos que se indique lo contrario, todos los versículos usados en este estudio son de la *Biblia* versión *Reina-Valera Antigua (RVA)* escrita en español de la época. No le sorprenda al lector encontrar palabras que sin cambiar su significado ahora se escriben con variantes, así como diferencias en el uso de acentos. Todo ello en favor de usar la versión más antigua y fiel posible, libre de derechos de autor. Este texto puede ser compartido libremente citando la fuente.



Escultura de la serie Ángeles por Pepo Toledo

El proceso de la duda me muestra que antes de tratar de entender la naturaleza de Dios estudie la naturaleza del hombre, bajo la premisa de que somos hechos a imagen y semejanza de Dios.

Comenzamos el estudio con la afirmación del novelista y apologista cristiano C. S. Lewis: "No tienes un alma. Eres un alma. Tienes un cuerpo." De conceptos como éste, se derivan otras afirmaciones, como, por ejemplo: "Somos espíritu, alma y cuerpo". "El hombre es espíritu, tiene alma y vive en un cuerpo". "El espíritu habita en nuestro cuerpo." "El alma de las personas está formada por mente, emociones y voluntad".

Espíritu y alma

Es posible que te estés preguntando porqué analizar espíritu y alma al mismo tiempo. El tema es que dependiendo de la cosmovisión y la época en que se trate los conceptos van a ser diferentes. Son amplios, a veces equivalentes y otras veces se mezclan. Pareciera que mientras más se estudian más crece la duda y la necesidad de seguir tratando de comprenderlos.

Según entendemos en la cosmovisión cristiana, alma en hebreo se traduce como *nefesh* y espíritu *ruaj* (aliento de vida). Pero esta es una traducción simplista. Hay definiciones religiosas y filosóficas de diferentes épocas y culturas.

Después de una larga búsqueda, las más completas definiciones y explicaciones sobre el significado de las palabras espíritu, aliento y alma las encontré en el *Diccionario Bíblico* del sitio Wikicristiano.org. Todas con su debido sustento en la palabra de Dios.

Espíritu

"(Hebreo y arameo *rûaj*, "aliento", "viento", "elemento vital", "mente"; gr. *pnéuma* (del verbo *pnéÇ*, "soplar", "respirar"), "aliento", "viento", "espíritu". Energía divina o principio de vida que anima a los seres humanos. Mientras la palabra hebrea *nefesh*, "alma", denota individualidad o personalidad, *rûaj*, "espíritu", se refiere a la chispa de energía vital que es esencial para la existencia individual. *Rûaj* aparece 377 veces en el *Antiguo Testamento*, y en la mayoría de los casos se traduce como "espíritu", "viento" o "aliento" (*Génesis* 8:1; etcétera). También se lo usa para indicar vitalidad (*Jueces* 15:19), valor (*Josué* 2:11), mal genio o ira (*Jueces* 8:3), disposición (*Isaías* 54:6), carácter moral (*Ezequiel* 11:19) y el asiento de las emociones (*1 Samuel* 1:15). En el sentido de aliento, el *rûaj* de los hombres es idéntico al de los animales (*Eclesiastés* 3:19). El *rûaj* de los hombres deja el cuerpo en ocasión de la muerte (*Salmos* 146:4) y vuelve a Dios (*Eclesiastés* 12:7; *Job* 34:14). Con frecuencia *rûaj* se usa para designar al Espíritu de Dios (*Isaías* 63:10). Pero con

referencia al hombre, nunca se la usa para denotar una entidad inteligente y consciente capaz de existir separada de un cuerpo físico.

El equivalente de *rûaj* en el *Nuevo Testamento* es *pnéuma*. Como ocurre con *rûaj*, no hay nada inherente a la palabra *pnéuma* que indique una entidad en el hombre que pueda tener una existencia consciente fuera del cuerpo, ni que el uso del *Nuevo Testamento* con respecto al hombre de alguna manera implique tal concepto. En pasajes como *Romanos* 8:15, *1 Corintios* 4:21, *2 Timoteo* 1:7 y *1 Juan* 4:6, *pnéuma* describe "actitud", "disposición de ánimo" o "estado de sentimientos". También se usa para varios aspectos de la personalidad (*Gálatas* 6:1; *Romanos* 12:11; etcétera). Como ocurre con *rûaj*, el *pnéuma* vuelve al Señor al morir (*Lucas* 23:46; *Hechos* 7:59). Como *rûaj*, *pnéuma* también se usa para designar al Espíritu de Dios (*1 Corintios* 2:11, 14; *Efesios* 4:30; *Hechos* 2:4; *1 Pedro* 1:12; *2 Pedro* 1:21; etcétera). De *Mateo* 14:26 y *Marcos* 6:49 se suele extraer el concepto erróneo de ser espiritual, cuando en realidad el vocablo griego *fántasma*, "fantasma", "espectro", claramente se refiere a lo que se cree ver —soñando o despierto— ya sea real o imaginario. Véase *Alma*.”¹

Aliento

“(Hebreo *neshâmâh*; *rûaj*, "aliento", "disposición", "viento", "espíritu"; *nefesh*; *hebel*, "soplo"; griego *pnéuma*, *pnoe*). Las palabras hebreas tienen significados muy similares, aunque *neshâmâh* a menudo enfatiza el acto físico de respirar, y *rûaj* el principio vital, del cual la respiración es expresión. *Rûaj* es la palabra más corriente, y se usa 378 veces en la RVR. Las traducciones más frecuentes son "espíritu", "viento" y "aliento". En pasajes como *Génesis* 3:8, 8:1, *Éxodo* 10:3 y 14:21, *rûaj* evidentemente se refiere a las corrientes de aire de la atmósfera, mientras que en *Génesis* 7:22, *Job* 4:9 y *Salmos* 18:15, por ejemplo, atañe a la respiración por la nariz. Dado que un ser viviente respira, el aliento es una evidencia de la presencia la vida misma, o del principio vital que, por extensión, *rûaj* también llegó a denotar. Además, identifica otras características que acompañan la vida, como la mente, la inteligencia y las emociones o actitudes. En este último sentido a menudo se traduce como "espíritu" (*Salmos* 32:2; *Isaías* 54:6; *Daniel* 2:1; etcétera).”²

Alma

“*Nepesh*, "alma; ser; vida; persona; corazón". Este es un término muy corriente tanto en las lenguas semíticas antiguas como en las de hoy. Aparece más de 780 veces en el *Antiguo Testamento*, distribuido equitativamente entre todos los períodos del texto, aunque con mayor frecuencia en los pasajes poéticos. El significado fundamental parece tener relación con la forma verbal poco frecuente: *napash*. El nombre se refiere a la esencia de la vida, la respiración, tomar aliento.

¹ Wikicristiano.org <http://www.wikicristiano.org/diccionario-biblico/significado/espiritu/>

² Wikicristiano.org <http://www.wikicristiano.org/diccionario-biblico/significado/aliento/>

Sin embargo, de este concepto concreto se fueron desarrollando una cantidad de significados más abstractos. El nombre aparece por primera vez, en su acepción primaria, en *Génesis* 1.20: “seres vivientes” *rv* (“un bullir de vivientes” *nbe*). Aparece por segunda vez en *Génesis* 2.7: “ser viviente”. Sin embargo, en más de 400 casos subsiguientes, el término se ha traducido como “alma”. Aunque ayuda a entender la mayoría de los pasajes, es en realidad una traducción pobre. Desafortunadamente, las numerosas traducciones no han logrado encontrar un equivalente que les sirva en todos los casos; ni siquiera existe un pequeño grupo de palabras de uso frecuente. Por ejemplo, la *rv* hace uso de varios términos diferentes para traducir este vocablo hebreo. El problema fundamental es que no existe en castellano un equivalente exacto en hebreo ni del vocablo ni de la idea de “alma”. El sistema de pensamiento hebreo no conoce la combinación u oposición de los términos “cuerpo” y “alma” que son de origen griego y latino. Más bien en el hebreo se contraponen dos conceptos que no se encuentran en la tradición grecolatina: “el ser interior” y “la apariencia externa”, o puesto de otra manera: “lo que somos para nosotros mismos”, en contraposición a “lo que otros creen ver en nosotros. El ser interior es *nepesh*, mientras que el ser externo, la reputación, es *sem*, cuya traducción más frecuente es “nombre”. En los pasajes narrativos o históricos del *Antiguo Testamento*, *nepesh* puede traducirse como “vida” o “ser” (en el sentido de personalidad o de *identidad*), como en *Levítico* 17.11: “Porque la vida de la carne en la sangre está, y yo os la he dado para hacer expiación por (vosotros mismos)”.³

Reflexiones

Como podemos ver las palabras hebreas *ruaj*, *nefesh* y *neshamá* tienen varios significados que se relacionan entre sí. Basta con observar las palabras y conceptos que he subrayado en los significados de las tres definiciones anteriores. Los que más manejamos son alma y espíritu; en otra categoría, corazón, voluntad, mente, inteligencia, emociones, sentimientos y actitudes.

En el *Antiguo Testamento* no hay una separación clara entre el cuerpo y el alma ni entre alma y espíritu. El ser humano es un todo como en la perspectiva holística (un sistema no puede ser explicado por la suma de sus componentes). Esto coincide con la visión de Aristóteles quien piensa que “el alma configura la materia en un cuerpo natural organizado. Así se forma una unidad sustancial compuesta de materia y forma. Alma y cuerpo no son separables en el viviente.” A esta teoría se le llama hilemorfismo antropológico.⁴

La doctrina del dualismo filosófico “se acentúa en Platón (maestro de Aristóteles), con los dos mundos: el mundo inteligible de las ideas, eterno, inmutable y necesario y el mundo sensible de la materia, temporal, mudable y corruptible (alma encerrada en un cuerpo). Platón desvaloriza el mundo de la materia; de su doctrina procede la imagen del cuerpo como cárcel del alma”.⁵

³ Wikicristiano.org <http://www.wikicristiano.org/diccionario-biblico/significado/alma/>

⁴ Wikipedia <https://es.wikipedia.org/wiki/Alma>

⁵ Wikipedia <https://es.wikipedia.org/wiki/Dualismo>

De Platón nace la definición de alma según la entendemos en occidente y que influyó en las traducciones del *Nuevo Testamento* del griego.

Platón creyó en la inmortalidad del alma, pero no en la resurrección del cuerpo. El apóstol Pablo afirmó cuando morimos y somos enterrados, al sembrar un cuerpo animal resucitará uno espiritual. El cuerpo animal es para la vida terrenal y el cuerpo espiritual para la vida eterna (*1 Corintios 15:44*).

Siguiendo esta línea, en el *Nuevo Testamento* el equivalente de *rûaj* es *pnéuma*. Esta es una palabra griega antigua que se utiliza para "aliento", y en un contexto religioso para "espíritu" o "alma". Se emplea en las traducciones griegas de la *Biblia* hebrea y en el *Nuevo Testamento* griego.⁶

Como ya vimos, no existe en español un equivalente del vocablo ni de la idea "alma" en el pensamiento hebreo, que tampoco conoce la combinación u oposición de los términos "cuerpo" y "alma" que son de origen griego y latino.

Entre protestantes y evangélicos tampoco hay consenso. Algunos creen que al recibir a Jesucristo como señor y salvador el alma se salva y otros piensan que es el espíritu. *Génesis 35:18* puede ser base para afirmar que lo que en este versículo denominan alma es lo que trasciende al ser humano después de su muerte.

Luego viene otra gran discusión. Una posición es que tenemos dos partes, cuerpo y alma / espíritu. La otra es que tenemos tres partes, cuerpo, alma y espíritu. A esta polémica debemos añadir la postura de que el ser humano es un todo parecido a la cosmovisión hebrea donde no hay una separación clara entre cuerpo y alma ni entre alma y espíritu. Esta creencia coincide con el hilemorfismo antropológico de Aristóteles, quien piensa que alma y cuerpo no son separables en el ser viviente. El monismo antropológico es otra posición filosófica que sostiene que el hombre está constituido por un solo principio o bien de naturaleza material, o bien de naturaleza espiritual.

Lo que está claro es que tenemos características materiales fáciles de percibir e inmateriales, difíciles de entender (*Génesis 2:7*). En el caso de los inmateriales, los fundamentales son el espíritu y el alma, acompañados de otros elementos de la naturaleza humana —todos relacionados— tales como corazón, voluntad, mente, inteligencia, emociones, sentimientos y actitudes. Simplificando, podríamos decir que el alma se refiere a la relación del hombre con el mundo y el espíritu a la relación del hombre con Dios.

Recordemos que nuestro cuerpo es templo (morada) del Espíritu de Dios que está en nosotros (*1 Corintios 6:19-20*). Ver también *1 Corintios 2:12*. Acá la duda es, si todos tenemos soplo de vida, ¿tenemos también una porción del Espíritu de Dios? El Espíritu de Dios habita en los que creemos en Cristo. Se dice que los que creyentes están espiritualmente vivos (*Santiago 2:26*) y los que no creen están espiritualmente muertos (*Efesios 2:1-5*). Todos tenemos espíritu (soplo de vida) pero recibimos una porción del espíritu de Dios al recibir por fe a Jesucristo como señor y salvador de nuestras vidas. Este espíritu renovado es el que nos permite relacionarnos con Dios (*Tito 3:5*).

⁶ Wikipedia <https://en.wikipedia.org/wiki/Pneuma>

Dios le dio señorío al hombre sobre el resto de la creación. En el sentido de aliento, el *rûaj* de los hombres es idéntico al de los animales (*Eclesiastés* 3:19). No así el tipo de espíritu, que relaciona a los creyentes con Dios. Los animales no tienen vida espiritual. El *rûaj* de los hombres deja el cuerpo en ocasión de la muerte (*Salmos* 146:4) y vuelve a Dios (*Eclesiastés* 12:7; *Job* 34:14).

Nuestra carne también es diferente a la de los animales: “Toda carne no es la misma carne; mas una carne ciertamente es la de los hombres, y otra carne la de los animales, y otra la de los peces, y otra la de las aves.” (*1 Corintios* 15:39). Porque cuando morimos y somos enterrados, al sembrar un cuerpo animal resucitará uno espiritual. El cuerpo animal es para la vida terrenal y el cuerpo espiritual para la vida eterna (*1 Corintios* 15:44).

Como dijimos antes, en este tema a más conocimiento aumenta la duda. Veamos el siguiente versículo: “Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más penetrante que toda espada de dos filos: y que alcanza hasta partir el alma, y aun el espíritu, y las coyunturas y tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón” (*Hebreos* 4:12). Para complicar más el panorama, este versículo nos dice que el alma y el espíritu pueden ser divididos. Dios sabe cómo. Dios decide qué cosas deja en claro en su palabra.

Recapitulando, mientras más tratamos de ahondar en el tema de la naturaleza del hombre más complicado se vuelve y más aún si ahondamos en las diferencias entre la cosmovisión de cada pueblo de acuerdo al momento histórico. El estudio de la *Biblia* no nos da una visión clara del tema, sobre todo cuando confrontamos la cosmovisión hebrea del *Antiguo Testamento* con la cosmovisión cristiana del *Nuevo Testamento*. Lo que sí podemos hacer es llegar a algunas deducciones y definir estos conceptos con nuestras propias palabras de manera que podamos estudiarlos y relacionarlos de la manera adecuada para poder crecer espiritualmente.